

Frete libertario

Madrid, 17 febrero de 1939

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 707

No se puede mermer el prestigio de las autoridades de la España antifascista

Estas necesitan prestigio y apoyo de todos para salir airoas de la situación que la guerra nos plantea y para salvar los destinos históricos del proletariado español

Antiautoritarios por pensamiento, por convicción y hasta por necesidad, enemigos del autoritarismo en todas sus manifestaciones, severos censores de quienes de la autoridad hacen culto y de la sumisión ley, nos encontramos más autorizados que nadie en estos momentos trascendentales para defender y para apoyar el prestigio de las autoridades que, firmes en el cumplimiento de su deber, seguras en el desarrollo de la misión histórica que el destino ha venido a colocar entre sus manos, siguen serenamente, paso a paso, día a día, la senda severa y exacta del servicio del pueblo, del mejor interés de su patria, del más puntual cumplimiento de los deberes que como españoles y como antifascistas pesan sobre todos nosotros.

Siempre que hemos creído necesario poner de manifiesto la conducta desviada de alguna autoridad, lo hemos hecho claramente, sin rodeos ni reticencias, con razón y con pruebas, demostrando palpablemente cuáles eran los defectos y vicios de que adolecía o en que incurría la autoridad en cuestión. Y esto creemos que debe ser norma de conducta para todo buen antifascista. Y cuando la autoridad, de cualquier clase que sea, se atenga al cumplimiento de los deberes que le corresponden por su jerarquía y por su rango, cualquiera que menoscabe su prestigio, dificulte su labor o de origen al nacimiento de suspicacias que no tienen otro fundamento que una enemistad nacida como consecuencia de sucios egoísmos, se debe encontrar catalogada entre los enemigos del pueblo. En estos momentos difíciles, trascendentales, en que sobre el tapete se encuentran las vidas de millares y millares de españoles, es necesario pensar sin egoísmos y sin ambiciones, y obrar con la serenidad que exigen las más solennes ocasiones. Y por esto, precisamente por esto, cualquier autoridad que se encuentre en su puesto y que cumpla con su deber de servir fielmente los intereses del proletariado español, debe encontrarse firmemente, resueltamente respaldada por

todos los trabajadores que han hecho del antifascismo bandera y de la lealtad motivo fundamental de ulteriores decisiones.

Pero hay más; es que cuando sobre todas estas condiciones que acabamos de mencionar, se añade la de una capacidad de conocimiento y una talla elevada en la autoridad de quien se trate, cualquiera que de una manera directa o indirecta contribuya a disminuir su prestigio o a aminorar su entusiasmo no es, ni más ni menos, que un servidor de los enemigos del pueblo. Cuando sectores abiertos a todas las maniobras no pueden ver satisfechos sus deseos, se lanzan a estentóreas campañas de injurias y calumnias; cuando quienes están acostumbrados a pasar

por encima de todas las jerarquías se encuentran con alguien que sabe mantener dignamente las prerrogativas de su cargo, aspiran a desplazarlo de él por todos los medios a su alcance, tanto dignos como indignos. Pues bien: contra quienes así obran debe reaccionar el pueblo español y a quienes así actúan debe colocárseles sin contemplaciones de ninguna clase en el puesto que realmente merecen. Lo que de ninguna manera puede admitirse es que continúen impunemente su campaña de bajas insidias, poniendo en entredicho a quien está muy por encima de ellos, mermando el prestigio de quien lo tiene bien ganado, y pretendiendo hacer dudar de quien está por encima de toda duda.

Autoridades capaces, conscientes de su deber, de talla adecuada a las circunstancias que estamos atravesando pueden contar de antemano con nuestro más absoluto apoyo, frente a todas las campañas que puedan intentar contra ellas los eternos egoístas, los que nunca están conformes con la gestión de los demás hombres, los que se creen centro del mundo y ombligo del proletariado.

Leed "CNT"

LA FEDERACION PROVINCIAL SOCIALISTA DE MADRID SE DIRIGE A SUS AGRUPACIONES

Los actos de agresión entre antifascistas no favorecen más que al enemigo. Son actos de alta traición

La Federación Provincial Socialista de Madrid ha dirigido a sus Agrupaciones la siguiente carta, que reproducimos en su integridad:

"Estimados compañeros: Cumplimos el deber de formular la presente circular en estos momentos difíciles de nuestra guerra, para advertir a todos y pedirles que redoblen sus esfuerzos secundando las iniciativas del Gobierno y de sus órganos delegados, a fin de que, con la acción del sacrificio conjuncionado, podamos remontar este momento y pueda entrar la República en un período de posible normalización de sus resortes y de plena eficacia de sus postulados.

El enemigo está envalentonado con sus éxitos, conseguidos últimamente en tierras de Cataluña. La enorme superioridad de sus armamentos, obtenidos a pesar de la ya famosa "no intervención", ha posibilitado vencer la abnegación de nuestro Ejército. Una vez

más en el transcurso de la guerra hemos de anotar el caso vergonzoso que brinda la insolidaridad de los Estados europeos, que, celosos de conservar una situación de paz en sus territorios, traicionan las normas más elementales del Derecho internacional y del respeto a Tratados y compromisos voluntariamente contraídos con la República española. Todo ello, con ser tan fuerte en el ámbito internacional y tan trágico para nosotros, no es bastante a domeñar nuestro espíritu y nuestra confianza en el triunfo de la justicia de nuestra causa. Esta causa es tan fuerte y tan sublime, que subsiste a través de treinta y un meses de guerra, y prevalecerá triunfante después de ella.

Nuestro Partido está forjado en el dolor y se curtió en el transcurso de sesenta años de acción intensa, enfrentándose y desafiando los instantes más adversos de la vida pública española, y por eso en este momento no pierde el

pulso ni se deja intimidar por la adversidad. Hemos aprendido de nuestros maestros, de nuestros fundadores, que la serenidad no puede perderse, ni se pierde, cuando de verdad se quiere triunfar, y no hay triunfo posible cuando en el ánimo del que lucha no anida la convicción y la firmeza en los ideales que se sienten y se defienden.

Haciendo honor a la tradición de nuestro Partido, luchemos serenos y leales al lado de cuantos sientan la grandiosidad de los momentos que vivimos. Que ningún acto de socialistas dé motivo al más pequeño recelo de nuestros hermanos de lucha. Elevaos sobre quien, no observando la misma conducta, realice actos de agresión contra nosotros, olvidando la lealtad que nos debemos. Los actos de agresión entre antifascistas no favorecen más que al enemigo. Son actos de alta traición.

A la reflexión y a la ponderación llamamos, por tanto, con estas líneas a nuestras Organizaciones y a sus militantes. Acaso en esta hora pueda haber quien tenga interés en hacernos perder nuestra serenidad tradicional, y deber nuestro es hacerles fracasar en sus intentos. Si tal logramos, habremos conseguido no romper nuestra tradición y, a la vez, prestar a la causa de la República el más señalado servicio.

Tengan todos, Organizaciones y militantes, muy presente cuanto queda expuesto. Comportense todos cual es obligado en quienes tienen como garantía la ejecutoria de un Partido que fué, es y será la piedra fundamental de un régimen que no se deja abatir.

Esta Comisión ejecutiva ha estudiado la situación presente, y, como consecuencia, dicta estas reflexiones, que son norma obligada para todos. En todo momento dictaremos la instrucción precisa. Nada nos hará dejar incumplidos nuestros deberes. Por ello pedimos la máxima obediencia y el más encendido entusiasmo para secundar las órdenes del Gobierno.

No hay más información que la del Gobierno ni más órdenes que las suyas. Quienes aquellas órdenes desobedezcan son nuestros enemigos y no merecen nuestro respeto ni nuestra consideración.

Las Organizaciones han de ponerse, inmediatamente de recibir esta circular, en contacto con sus militantes, a quienes darán a conocer el contenido de la misma, que, repetimos, es norma que a todos por igual obliga.

El momento es difícil, pero no imposible de salvar y de superar. Para ello se precisa el concurso de todos. De todos sin excusas ni pretextos. Si hemos sabido ofrecer al mundo el ejemplo grandioso de un pueblo que sabe sufrir y resistir, no hay razón alguna para que, en el momento supremo, no sepamos refrendar aquella gesta con el último y sublime sacrificio en aras de una victoria que es hoy ilusión y será mañana garantía suprema del triunfo de nuestros ideales redentores.

Quedamos, como siempre, incondicionalmente vuestros y del socialismo.

Por la Comisión Ejecutiva: visto bueno, Rafael Henche y Carlos Robiera.

Leed "CASTILLA LIBRE"

EURASIA

Buscando los caminos de las viejas invasiones

Hemos considerado en anteriores artículos las posiciones genéricas del fascismo y las manifestaciones específicas de su actividad por lo que a las potencias occidentales de Europa respecta. Pero, claro es, no se limitan ahí las aspiraciones imperiales del fascismo. Porque el fascismo europeo tiene su primer enemigo en el Este, y porque en el Este se encuentran territorios susceptibles de convertirse en fuentes primordiales del desarrollo económico de los países totalitarios. En el oriente europeo y occidente, asiático se alza una gran potencia militar y económica, la U. R. S. S., que si por sólo estas dos condiciones había de ser tierra codiciada por el fascismo, reúne, además, otra condición que excita más todavía los deseos de dominación de Hitler y Mussolini. La ideología política que dirige los destinos de la U. R. S. S. es una de las enemigas irreconciliables del fascismo, y éste, que aspira a eliminar a todos sus adversarios materiales, físicamente considerados, aspira, también, en igual medida, a suprimir todos sus adversarios ideológicos y a destruir o someter aquellos países en los cuales puede encontrar su punto de arranque un movimiento adverso a sus ambiciones y peligroso enemigo de sus planes imperiales.

Así, pues, contra la U. R. S. S. se dirigen de una manera inmediata y violenta los ataques del fascismo internacional. En esas tierras a caballo entre Europa y Asia, en esa Eurasia semirreal, semilegendaria, donde subsisten los ambientes creados en las más viejas leyendas, donde se encuentran tierras y hombres que no encajan dentro de los moldes estrictos de la civilización europea occidental, se localiza un formidable enemigo del fascismo. Y éste, claro es, tiende a destruirlo, para asegurar el cómodo desarrollo ulterior de todas sus ambiciones y la satisfacción de sus egoísmos.

Por otra parte, no son sólo motivos de índole política los que impulsan al fascismo contra la U. R. S. S., con ser muy trascendentes las cuestiones ideológicas, y no ignorando el fascismo la trascendencia que las mismas tienen, serían éstas, tanto para Hitler como para Mussolini, de orden relativamente secundario. Buena prueba de ello es que el fascismo no vacila en trabar relaciones comerciales con la U. R. S. S., y país fascista fué el primero que inició esas relaciones comerciales. Italia, cuando aun subsistía en la U. R. S. S. la etapa previa o inicial del comunismo de guerra, firmó tratados comerciales con ésta. Con lo cual queda demostrado que el fascismo no toma demasiado en consideración las cuestiones de índole ideológica para decidir sus campañas o para marcar a sus enemigos.

Son, pues, motivos de índole económica los que influyen en gran medida en la oposición a Rusia de los países fascistas. Saben éstos que la capacidad de producción de Rusia en materias primas de todas clases es incalculable y contribuiría en enorme y trascendental medida a sacudir la gravedad de los problemas económicos que sobre el fascismo pesan. Rusia tiene petróleo, del que carecen los Estados fascistas, y de todos es sabido que una guerra moderna tiene en los combustibles líquidos uno de sus más importantes factores. Rusia tiene producción de oro, una importante producción de oro que ya en 1931 se elevó al 7,6 de la producción mundial y que después ha aumentado considerablemente. No es preciso recordar que el oro es factor económico imprescindible para mantener una guerra moderna. Rusia es, por otra parte, un país de enorme producción de trigo

y productos agrícolas de todas clases; productos que son absolutamente necesarios al fascismo, para buscar así la manera de saciar el hambre de las multitudes sometidas a su dominio. Y otra multitud de productos e industrias de todas clases que existen en Rusia, constituyen otros tantos objetivos económicos sobre los que el fascismo busca la ocasión de lanzarse.

Las zonas petrolíferas de Baku, las tierras fértiles de Ucrania, Armenia y Georgia, esas regiones poco conocidas de la Transcaucasia y del Azerbaidjan, son otros tantos espejuelos que excitan la codicia del fascismo. Las empresas actuales en que éste se encuentra lanzado son, seguramente, en gran parte, preparatorias de la gran empresa imperial a que aspira lanzarse para lograr el dominio indiscutido e indiscutible del mundo entero.

La U. R. S. S. es, hoy por hoy, tierra de promisión para el fascismo europeo, especialmente para el fascismo alemán. Los caudales incalculables que en la U. R. S. S. puede encontrar Alemania excitan su atención y los sueños imperiales de la Alemania kaiserista han sido recogidos en su totalidad por la Alemania nazi. El tercer Reich mira hacia oriente y busca en las fronteras de Asia los límites próximos de sus expansiones dominadoras.

Porque Rusia es el enemigo político



A cada transigencia cobarda de las democracias sigue un nuevo ataque del fascismo italoalemán, secundado por el Japón

Está muy bien que la Cámara norteamericana apruebe el proyecto de rearme, dando a éste un ritmo acelerado y contundente, ya que el canal de Panamá, hasta tanto se lleve a cabo el gran canal de Nicaragua, tendrá que ser defendido contra los aviones italoalemanes, los cuales pueden, sin defensas pertinentes por parte de Yankilandia, obstar, haciéndole intransitable, el canal panameño. Bien está que Butler, el imperturbable señor Butler, diga en los Comunes que la tercera República y el Reino Unido están de completo acuerdo para hacer frente a la defensa de los intereses de las dos na-

El enemigo económico del fascismo, ve éste en Rusia un campo futuro donde actuar: donde actuar de la única manera que el fascismo concibe la actuación: con la guerra.

El fascismo europeo, tanto como el fascismo japonés, tiene desde hace mucho tiempo el decidido propósito de hacer la guerra a la U. R. S. S. para adueñarse de sus posibilidades económicas de todas clases. Alemania, Italia y el Japón, al firmar el pacto antikomintern, han firmado una alianza de carácter militar que producirá sus resultados efectivos en el mismo momento en que esos países se encuentren o se consideren con fuerzas y preparación suficientes para dar la batalla al coloso eurasiático. La meta final del fascismo en sus diversas manifestaciones con respecto a la U. R. S. S. es la guerra. Y será ésta una guerra despiadada, en la que quebrarán todos los factores morales, en la que sólo se pensará en el aniquilamiento del adversario y en la que no se vacilará en poner en práctica los más tremendos procedimientos de destrucción que se puedan obtener en los años venideros.

Rusia es uno de los países que ocupan lugar preferente en la relación de aquellos pueblos que el fascismo aspira a someter a su férula tiránica. Cuantas medidas adopte para su defensa serán necesarios en un futuro próximo.

transigencias que pudiera tener con sus enemigos declarados, tanto mayor será la posibilidad de éstos de lograr la victoria. Y la victoria del fascismo es una contienda de la naturaleza de las que examinamos, equivale a la destrucción, al aniquilamiento total de Rusia.

ciones, amenazadas en el mar de la China y en el golfo de Tonkin, puesto que Inglaterra y Francia se hallan atacadas por el Japón. Todo esto está perfectamente bien; pero es menester algo más que palabras para hacer frente a los provocadores, y para ello no es suficiente con declaraciones verbalistas, completamente ingenuas, de las que, justamente, se rien los enemigos de Francia e Inglaterra, y la mejor prueba de que así es, sin duda alguna, la da el auge del fascismo rapaz e insaciable, cada día más agresivo y envalentonado. Por ello, y sin que esto responda a un deseo localista por parte de España, primera víctima de esta general desmoralización, es necesario que se pase de las palabras, completamente verbalistas, a los hechos, que son los que tienen fuerza actuante; y los hechos no pueden reducirse, como ha venido ocurriendo hasta aquí, a darse "por enterado", cual ha hecho mister Butler, el cual ha dicho como tantas veces viene haciendo en la Cámara de los Comunes, al ser preguntado sobre las tropas alemanas llevadas a Libia, "que no tenía información alguna sobre tales tropas".

No es así como se hace frente a los forajidos, a los barateros, constantemente poniendo a prueba a las democracias occidentales, sino haciéndoles frente, desenmascarando-

les, para ponerse en condiciones de terminar con el fácil chantaje que vienen explotando, sin riesgo alguno, puesto que tienen la convicción íntima de que seguirán las transigencias en los gobernantes francobritánicos, cada día más transigentes y apaciguadores, sin que nada les saque de su política.

Ya es hora de que Chamberlain se deje de palabras y de "libros blancos", como esos que acaba de anunciar con referencia al problema de la defensa del Imperio británico —el rearme—, y, particularmente, con respecto al problema, no menor arduo, de Palestina, cada día más vidrioso y difícil.

Terminese, pues, este "handicap" de entregas y humillaciones, de retrocesos y sólo convenientes a los dictadores, y hágase frente de una vez, para bien de la democracia europea, a los despiantes, insolencias y retos de los enanos de la venta europea, y pronto se verá cómo la justicia y la libertad, el derecho y la dignidad de Europa, están en la vía de la salvación y del apaciguamiento verdaderos.

Desempolvando textos

Páginas maestras

UNA INTRANSIGENCIA De Luis Fabri.

(Continuación)

Verdaderamente un poco de confusión había penetrado en los ambientes anarquistas italianos en 1917-19, a tal respecto, después de la difusión con una cierta fortuna en el público subversivo de la fraseología bolchevista. Pero fue cosa superficial, brevísima y más que otra cosa el equivoco debido a los diversos significados dados a las palabras. En realidad todos los anarquistas estaban entonces de acuerdo, como se vió claramente en algunas reuniones celebradas precisamente a fines de 1918 y en 1919 en varias partes de Italia por organizaciones anarquistas y locales, y luego en los diversos Congresos Nacionales hasta 1921. Todas esas reuniones convinieron en el concepto que no sólo la futura organización de la sociedad, sino también la acción y la orientación del movimiento anarquista desde hoy, como la conducta anarquista en la revolución, no pueden y no podrían menos de ser acción, orientación y conducta de libertad, sin cesar de ser prácticos y posibles.

Y es verdad. En el terreno práctico de la propaganda y del movimiento, en el terreno experimental y real, libertario y revolucionario, hay mucho que hacer, permaneciendo siempre idealistas y hombres de pensamiento, en el sentido molesto y común de estas palabras. No podría ser de otro modo, pues la acción no iluminada por una idea ni guiada por un pensamiento, sería acción de descerebrados.

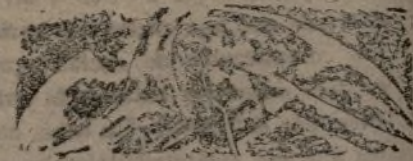
(Continuará.)



EJERCITO DE TIERRA.—CENTRO.—Durante las primeras horas de la tarde de hoy la artillería enemiga cañoneó nuevamente las barriadas céntricas de Madrid, sobre las cuales lanzó 341 proyectiles, que ocasionaron algunas víctimas entre la población civil.

En los demás frentes sin noticias de interés.

AVIACION.—10 trimotores Sabota S-81 bombardearon esta tarde la zona portuaria y barrios marítimos de Valencia, ocasionando daños de escasa consideración.



Visado por la censura

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.